

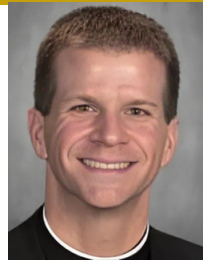
Celebrating the Angels this Week

Every Sunday, we begin our profession of Faith saying: "I believe in one God, the Father almighty, maker of heaven and earth, of all things visible and invisible." Like so many things in our lives, we can say those words without thinking of their meaning. Have you ever asked yourself what it means to believe in the "visible and invisible" things God has made? The "visible" part of creation is easily understood: everything we can see is included in that. The "invisible" part is more difficult to describe.

Primarily, the invisible creation refers to the angels and other purely spiritual beings. Everything that exists can be looked at under the lens of two properties: matter and spirit. Some of God's creation is purely material (a rock, for example); some is both material and spiritual in a basic sense (animals, for example, have a "spirit" in the sense of a force that animates their bodies); some is material and spiritual in a higher sense (a human being has an immortal soul capable of living in relationship with God). However, a final category exists that we often overlook: beings that are spiritual but have no material body. These are the angels, God's "invisible" creation.

This week, we celebrate the place of the angels in God's work of salvation. On Monday, we celebrate the archangels who appear in Scripture: Michael (Daniel 10; Revelation 12), Gabriel (Daniel 8; Luke 1), and Raphael (Tobit 3 & 12). On Thursday, we celebrate the Guardian Angels. Matthew 18 and Psalm 91 both speak of these angel protectors and guides that God has appointed for each of his human creatures (see also Catechism of the Catholic Church, 328-336). The angels also appear at key moments of salvation history: for example, speaking to Abraham, Hagar, Israel, and Elijah; announcing the Incarnation, the birth of Christ, and the Resurrection; and ministering to the needs of Jesus and Peter. The angels are more than a symbol or a fairy tale for children; they are real servants of God who have a real impact on the world and our lives. They love us because God loves us and they desire our salvation. This week is a prime opportunity, then, to rediscover the "invisible" side of creation and to build a relationship with our angelic fellow-creatures, so that they might accompany us on our journey toward God.

- Fr. Clayton



READ &
SHARE

Esta Semana Celebramos a los Ángeles

Todos los domingos, comenzamos nuestra profesión de fe diciendo: «Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible». Como tantas otras cosas en nuestra vida, podemos decir estas palabras sin pensar en su significado. ¿Alguna vez te has preguntado qué significa creer en las cosas «visibles e invisibles» que Dios ha creado? La parte «visible» de la creación es fácil de entender: todo lo que podemos ver, está incluido en ella. La parte «invisible» es más difícil de describir.

Principalmente, la creación invisible se refiere a los ángeles y otros seres puramente espirituales. Todo lo que existe puede verse bajo la lente de dos propiedades: materia y espíritu. Parte de la creación de Dios es puramente material (por ejemplo, una roca); otra parte es tanto material como espiritual en un sentido básico (por ejemplo, los animales tienen un «espíritu» en el sentido de una fuerza que anima sus cuerpos); otra es material y espiritual en un sentido superior (el ser humano tiene un alma inmortal capaz de vivir en relación con Dios). Sin embargo, existe una última categoría que a menudo pasamos por alto: los seres que son espirituales, pero no tienen cuerpo material. Estos son los ángeles, la creación «invisible» de Dios.

Esta semana celebramos el lugar que ocupan los ángeles en la obra salvífica de Dios. El lunes celebramos a los arcángeles que aparecen en las Escrituras: Miguel (Daniel 10; Apocalipsis 12), Gabriel (Daniel 8; Lucas 1) y Rafael (Tobías 3 y 12). El jueves celebramos a los ángeles guardianes. Tanto Mateo 18 como el Salmo 91 hablan de estos ángeles protectores y guías, que Dios ha designado para cada una de sus criaturas humanas (véase también el Catecismo de la Iglesia Católica, 328-336). Los ángeles también aparecen en momentos clave de la historia de la salvación: por ejemplo, hablando con Abraham, Agar, Israel y Elías; anunciando la Encarnación, el nacimiento de Cristo y la Resurrección; y atendiendo las necesidades de Jesús y Pedro.

Los ángeles son más que un símbolo o un cuento de hadas para niños; son verdaderos servidores de Dios que tienen un impacto real en el mundo y en nuestras vidas. Nos aman porque Dios nos ama y desean nuestra salvación. Esta semana es, pues, una oportunidad única para redescubrir el lado «invisible» de la creación y establecer una relación con nuestros seres angelicales, para que nos acompañen en nuestro camino hacia Dios.

- P. David

PAGE 3

